

EDITORIAL

Este número de *Diseña* da comienzo a un nuevo ciclo. El sobresaliente trabajo de Ximena Ulibarri, quien fundó y dirigió la revista durante sus primeros ocho años, permitió que la comunidad nacional del diseño contara con una plataforma excepcional para abordar diversas discusiones disciplinares en forma crítica y documentada. Tal como es reconocido en forma unánime, bajo la dirección de la profesora Ulibarri la revista enriqueció la disciplina, proyectando y preservando las ideas, los procesos y los antecedentes en que se sustenta el trabajo de los diseñadores chilenos.

Hasta ahora, *Diseña* había tenido como objetivo hacer circular ideas con un enfoque interdisciplinario, concibiendo el diseño como una manifestación de la cultura material y como un activo estratégico para la innovación productiva y social. A contar de este número *Diseña* tiene un propósito diferente: promover la reflexión acerca de las metodologías, las prácticas y las herramientas de investigación y de trabajo proyectual. Así, *Diseña* viene a llenar un espacio que no está siendo cubierto por ninguna otra publicación.

Diseña se interesa por el trabajo de diseñadores e investigadores que exploran nuevos repertorios metodológicos que respondan a las necesidades de un contexto social en permanente transformación.

This issue of *Diseña* denotes the beginning of a new cycle. The outstanding work of Ximena Ulibarri, who founded and directed the journal during its first eight years, allowed the local design community to have an exceptional platform to approach diverse disciplinary discussions in a critical and documented manner. As it is unanimously recognized, under the direction of Professor Ulibarri the journal enriched the discipline, projecting and preserving the ideas, processes and backgrounds on which the work of the Chilean designers is based.

Until now, *Diseña* had aimed to propagate ideas with an interdisciplinary approach, conceiving design as a manifestation of material culture and as a strategic asset for productive and social innovation. As of this issue, *Diseña* has a different purpose: to promote reflection on methodologies, practices and tools for research and project work. Thus, *Diseña* comes to fill a space that is not being addressed by any other publication.

Diseña is interested in the work of designers and researchers who

Asimismo, se interesa por la redefinición de métodos tradicionales y por el uso creativo de métodos bien establecidos. Métodos para componer problemas de investigación, métodos para levantar información, métodos para desarrollar procesos participativos, métodos para transferir a la industria los hallazgos de las investigaciones, métodos para conocer al usuario, métodos de co-creación, métodos de especulación, métodos de evaluación y análisis, entre otros, son de interés para la revista.

- ¹ Un segundo quiebre se habría producido en la década de los ochenta, cuando comienza lo que Blessing y Chakrabarti denominan la “fase empírica”. En esta fase, que «ganó impulso en los noventa, se realizan estudios empíricos para recopilar datos, tanto en el laboratorio como en la práctica, para comprender de mejor manera cómo los diseñadores y los equipos de diseño realmente diseñan, y qué impacto tienen los nuevos métodos y herramientas en el proceso de diseño» (2009, p. 3).

En esta nueva etapa nos proponemos hacer una contribución a la investigación en diseño, publicando enfoques metodológicos que expandan el repertorio con el que cuentan los diseñadores. Inscribimos este propósito en el estado actual de desarrollo de la investigación en diseño, actividad que habría surgido como tal a mediados del siglo XX, primero a través de publicaciones de diseñadores destacados que describen sus experiencias con el proceso de diseño y los productos resultantes (Blessing & Chakrabarti, 2009) y que a partir de la década de los sesenta habría sufrido un primer quiebre¹ que daría inicio a una segunda fase, la “intelectual”, marcada por la intención de los autores de proporcionar «una base lógica y consistente para el diseño», para lo cual «se proponen muchas metodologías, principios y métodos» (Blessing & Chakrabarti, 2009, p. 3). Un segundo quiebre se habría producido en la década de los ochenta, cuando comienza lo que Blessing y Chakrabarti denominan la “fase empírica”. En esta

explore new methodological repertoires that respond to the needs of a constantly changing social context. It is also interested in the redefinition of traditional methods and the creative use of well-established ones. Methods for composing research problems, for gathering information, for developing participatory processes, for transferring research findings into the industry, for getting to know the user, for evaluation and analysis, for speculation or for co-creation, amongst others, are of interest to the journal.

- ¹ A second fracture occurred in the '80s, when what Blessing and Chakrabarti call the 'empirical phase' begins. In this phase, which "gained momentum in the 1990s, empirical studies are conducted in order to collect data, both in the laboratory and in practice, to better understand how designers and design teams really design, and what impact new methods and tools have in the design process" (2009, p. 3).

In this new stage, we propose to make a contribution to design research, publishing methodological approaches that expand the repertoire available for designers. We inscribe this purpose in the current state of development of design research, an activity that emerged as such in the mid-twentieth century, first through publications by leading designers who describe their experiences with the design process and the resulting products (Blessing & Chakrabarti, 2009). In the decade of the sixties this suffered its first fracture,¹ which would initiate an 'intellectual' phase marked by the intention of the authors to provide "a logical and consistent basis for design", for which "many methodologies, principles and methods are proposed" (Blessing & Chakrabarti, 2009, p. 3).

Since the beginning of this century, although different schools can

fase, que «ganó impulso en la década de 1990, se realizan estudios empíricos para recopilar datos, tanto en el laboratorio como en la práctica, para comprender de mejor manera cómo los diseñadores y los equipos de diseño realmente diseñan, y qué impacto tienen los nuevos métodos y herramientas en el proceso de diseño» (2009, p. 3).

Desde comienzos de este siglo, aunque pueden distinguirse diferentes escuelas (ver Galle, 2006), la investigación en diseño está consolidada. Siguiendo a Marco Cantamessa, quien ha hecho esfuerzos considerables por determinar en qué medida la investigación en diseño puede considerarse un paradigma de investigación identificable —y cuyo análisis de la investigación aplicada a la ingeniería es válido para todas las áreas del diseño—, la investigación en diseño destaca por la variedad de enfoques en uso, por la participación de investigadores con diferentes antecedentes disciplinares y, sobre todo, porque no existe un campo específico del cual la investigación en diseño haya heredado sus métodos y herramientas (Cantamessa, 2003). Tal vez esto explique que Blessing y Chakrabarti hayan observado una falta de rigor científico, «en particular con respecto a la aplicación de métodos de investigación» (2009, p. 8), pero también en la interpretación de los hallazgos, en el desarrollo de medios y medidas que apoyen al diseño —«incluyendo estrategias, metodologías, procedimientos, métodos, técnicas, (...) directrices, fuentes de información, etc.» (p. 4)— y, finalmente, en la validación y documen-

be distinguished (see Galle, 2006), design research has consolidated. Following Marco Cantamessa, who has made considerable efforts to determine to what extent design research can be considered an identifiable research paradigm, and whose analysis of research applied to engineering is valid for all areas of design, research in design stands out for the variety of approaches in use; for the participation of researchers with different disciplinary backgrounds and, above all, because there is no specific field from which design research has inherited its methods and tools (Cantamessa, 2003). Perhaps this explains why Blessing and Chakrabarti observe a lack of scientific rigor, “in particular with respect to the application of research methods” (2009, p. 8), but also in the interpretation of the findings, in the development of means and measures that support design – “including strategies, methodologies, procedures, methods, techniques, (...) guidelines, sources of information, etc.” (p. 4)–, and finally, in the validation and documentation of the results.

Without wishing to challenge here the alleged lack of scientific rigor in the use of methodologies by designers, and without entering into the debate on the scientific, technical or technological nature of our discipline, *Diseña* recognizes that the use of multiple methodological

tación de los resultados.

Sin ánimo de impugnar aquí la supuesta carencia de rigor científico en el uso de metodologías por parte de los diseñadores, y sin la intención de entrar en el debate sobre la naturaleza científica, técnica o tecnológica de nuestra disciplina, *Diseña* reconoce que el uso de múltiples enfoques metodológicos, la hibridación e, incluso, la utilización de métodos heurísticos son rasgos constitutivos del trabajo de los diseñadores. Lejos de censurar este eclecticismo, la revista asume que esta particularidad ha revitalizado la investigación en diseño y ha sido fundamental en la expansión de la disciplina. En este contexto, el propósito central de la revista es promover la transferencia de repertorios metodológicos entre las ciencias sociales y las humanidades y el diseño, para enriquecer tanto la investigación como el trabajo práctico de los diseñadores. Sabemos que podemos expandir nuestro repertorio mirando los métodos provenientes de las ciencias sociales y las humanidades, pero también sabemos que en tiempos de crisis epistemológica (Steinmetz, 2009) los científicos sociales pueden enriquecer su visión a partir de nuestras prácticas, nuestra inventiva, nuestro pragmatismo y nuestra capacidad de intervenir la realidad. Para esto último resulta fundamental que, sin renunciar a la pluralidad de métodos que nutren al diseño, los diseñadores sean más conscientes de las implicancias sociopolíticas, valóricas, económicas, epistemológicas y performativas de los métodos que escogen. A eso apunta *Diseña*.

approaches, hybridization and even the use of heuristic methods are distinctive features of the work of designers. Far from censoring this eclecticism, the journal assumes that this particularity has revitalized design research and has been fundamental in the expansion of the discipline. In this context, the central purpose of the journal is to promote the transfer of methodological repertoires between the social sciences and the humanities and design, to enrich both the research and the practical work of designers. We know that we can expand our repertoire by looking at the methods coming from the social sciences and the humanities, but we also know that in times of epistemological crisis (Steinmetz, 2009), social scientists can enrich their vision based on our practices, our inventiveness, our pragmatism and our ability to intervene in reality. For this, it is fundamental that without giving up the plurality of methods that nurture design, designers become more aware of the socio-political, moral, economic, epistemological and performative implications of the methods they choose. That is what *Diseña* aims for.

This issue is a clear example of the purpose of the publication. The proposal made by Ignacio Farías and Tomás Sánchez Criado for this issue refers exactly to the discussion that *Diseña* promotes. Eight original research articles, as well as three interviews, explore the crossings

Este volumen ejemplifica de manera diáfana el propósito de la publicación. La propuesta formulada por Ignacio Farías y Tomás Sánchez Criado para esta edición apunta exactamente a la discusión que *Diseña* promueve. Los ocho artículos de investigación original, así como las tres entrevistas, exploran cruces entre el diseño y las ciencias sociales, y específicamente diversos conceptos y métodos provenientes de los STS que están siendo usados en un terreno muy específico: los talleres de diseño.

La variedad de los planteamientos expresa la riqueza y el dinamismo de estos cruces. Los autores dan cuenta de una búsqueda que va desde la arqueología de medios como un método para indagar los conocimientos específicos que las cosas *transmiten, procesan y almacenan* (ver la contribución de Diego Gómez-Venegas) hasta la “topología de red”, una estrategia que hace posible un terreno común para la cooperación entre el diseño y las ciencias sociales (ver la contribución de Alvise Mattozzi). Un elemento común a casi todos ellos es la intención de replantear los aspectos políticos del diseño (ver el artículo de Hannah M. Varga).

Esta edición especial busca enriquecer el marco conceptual con que se enfrenta el proyecto de diseño en las escuelas. Los diversos artículos ofrecen un amplio espectro de estrategias, conceptos y referentes teóricos que cuestionan la práctica docente y los métodos pedagógicos tradicionales. Así, entre las experiencias pedagógicas

between design and social sciences, specifically various concepts and methods from STS that are being used in a very specific field: design studio courses.

The variety of approaches expresses the richness and dynamism of these crossroads. The authors give an account of a search that goes from media archeology as a method to research the specific knowledge that things *transmit, process and store* (see the contribution of Diego Gómez-Venegas), up to ‘network topology’: a strategy that defines a common ground for cooperation between design and the social sciences (see the contribution of Alvise Mattozzi). A common element to almost all of them is the intention to rethink the politics of design (see article by Hannah M. Varga).

This special issue seeks to enrich the conceptual framework that design projects must face in schools. These articles offer a wide spectrum of strategies, concepts and theoretical references that question the teaching practice and traditional pedagogical methods. Thus, amongst the pedagogical experiences analyzed, we find design studio courses that are based on the theory of care to replace the notion of ‘building’ with that of ‘socio-technical systems interrelated in an ecosystemic way’ (see the contribution of Nerea Calvillo González and Miguel Mesa del

analizadas, encontramos talleres de diseño que se basan en la teoría de los cuidados para sustituir la noción de “edificio” por la de “sistemas socio-técnicos interrelacionados de forma ecosistémica” (ver la contribución de Nerea Calvillo González y Miguel Mesa del Castillo); talleres que alientan el desarrollo de un “diseño cosmopolítico” que, a través del prototipado, impugna los marcos epistemológicos y metodológicos del *user-centered design* y del *problem-solving design* (ver el artículo de Pablo Hermansen y Martín Tironi); talleres que exploran el potencial de la “democracia técnica” para articular intervenciones pedagógicas “vivenciales” a partir de tres estrategias o modos experimentales que permiten sentir, actuar y evaluar de otra forma el entorno construido: la *co-laboración*, el *atrapamiento* y la *intravención* (ver la contribución de Ignacio Farías y Tomás Sánchez Criado); talleres que expanden los conceptos de la teoría del actor-red para que los alumnos se infiltren en la red de agentes involucrados en las situaciones que estudian (ver el artículo de Ester Gisbert Alemany); y talleres que fomentan, a través de la teoría sociotécnica y el diseño de sistemas, una postura crítica, ofreciendo herramientas para documentar las controversias y la delegación de agencias, y reafirmando el diseño como un proceso social (ver el artículo de Andrés Valderrama Pineda y Ulrik Jørgensen).

A su vez, las tres entrevistas exploran la génesis de conceptos que problematizan la práctica de los diseñadores en forma radical. Sin

Castillo); design studio courses that encourage the development of a ‘cosmopolitical design’ that, through prototyping, challenges the epistemological and methodological frameworks of *user-centered design* and *problem-solving design* (see the article by Pablo Hermansen and Martín Tironi); design studio courses that explore the potential of ‘technical democracy’ to articulate ‘experiential’ pedagogical interventions based on three strategies or experimental modes that allow one to feel, act upon and evaluate the built environment in a different way: *co-laboration*, *entrapment* and *intravention* (see the contribution of Ignacio Farías and Tomás Sánchez Criado); design studio courses that expand the concepts of the actor-network theory, so that students infiltrate the network of agents involved in the situations they study (see article by Ester Gisbert Alemany); and design studio courses that promote, through socio-technical theory and systems design, a critical stance, offering tools to document controversies and the delegation of agencies, and reaffirming design as a social process (see the article by Andrés Valderrama Pineda y Ulrik Jørgensen).

In turn, the three interviews explore the genesis of concepts that radically problematize the practice of designers. Undoubtedly, among the recent theoretical formulations that expand the scope of the dis-

duda, entre las formulaciones teóricas recientes que expanden el alcance de la disciplina hay tres que resultan especialmente provocadoras por su alcance: *Design Things* (ver la entrevista a Pelle Ehn), investigación especulativa (ver la entrevista a Alex Wilkie) y *Critical Making* (ver la entrevista a Mat Ratto). Es interesante constatar que todas ellas surgen del cruce con otras disciplinas y de diversos cuestionamientos metodológicos que apuntan a redefinir las políticas del diseño. A su vez, las tres llaman a reformular las prácticas pedagógicas y los fundamentos de la investigación en diseño.

Con toda seguridad, el excepcional trabajo que Ignacio Farías y Tomás Sánchez Criado realizaron para esta edición especial constituirá un aporte a la educación de los diseñadores.❶

Renato Bernasconi
Editor

ipline, there are three especially provocative because of their scope: ‘*Design Things*’ (see interview with Pelle Ehn), ‘*Speculative Research*’ (see interview with Alex Wilkie) and ‘*Critical Making*’ (see interview with Mat Ratto). It is interesting to note that all of them arise from the intersection with other disciplines and from methodological questions that aim to redefine the politics of design. In turn, the three call upon us to reformulate pedagogical practices and the fundamentals of design research.

There is no doubt that the exceptional work that Ignacio Farías and Tomás Sánchez Criado carried out for this special issue will constitute a contribution to the education of designers.❶

Renato Bernasconi
Editor

REFERENCIAS / REFERENCES

- BLESSING, L. T. M., & CHAKRABARTI, A. (2009). *DRM, a Design Research Methodology*. London, England: Springer. Doi:10.1007/978-1-84882-587-1
- CANTAMESSA, M. (2003). An Empirical Perspective Upon Design Research. *Journal of Engineering Design*, 14(1), 1–15. Doi:10.1080/0954482031000078126
- GALLE, P. (2006). Worldviews for Design Theory. Paper presented at *Design Research Society International Conference*. IADE, Lisbon.
- STEINMETZ, C. (2009). *The Politics of Method in the Human Sciences: Positivism and its Epistemological Others*. Durham, NC: Duke University Press.